

DE ARTE LUCRETIANA

Poesía y estilo de los grupos binarios

I

Si bien es verdad que la esencia y contenido de la Poesía trascienden a sus medios de expresión como lo metafísico a lo sensible, no obstante, por coordinar aquélla en una zona de contacto lo ideal con lo real, no se le puede considerar separada de sus formas expresivas. Estas, que son la palabra en su fonética y articulación, en su construcción y estilística, tienen también su belleza propia, distinta de la reflejada en función del fondo o idea, y se la prestan a la esencia poética, cuando la encarnan y se conjugan con ella de una manera harmónica y técnica por el ritmo y el metro, a la vez que con virtud sofrosínica, para hacerla estéticamente sensible y racionalmente valorable, sin derivar a delirios mórbidos e incoherentes y sin errar por quimeras y abstracciones inexpressivas, que rayan, cuando no caen en lo anoético.

No podemos ciertamente llegar hasta la esencia íntima de la Poesía con el análisis lógico, porque más es arcano de mistagogos para intuirlo y adivinarlo, que noción de caracteres definibles para comprenderla.

Cuando Aristóteles en el Cap. I de su Poética conceptúa la epopeya, la tragedia, la comedia, el ditrambo como diversas especies de imitación, y en general, el arte de la Poesía como una *mimesis* (cap. 4, 1), una representación de las cosas humanas principalmente, dice, a nuestro parecer, algo de lo que es la belleza poética, si interpretamos laxamente su pensamiento, o sea, como una realización de lo ideal, que ha concebido el poeta partiendo de lo sensible y concreto percibido en la naturaleza.